LOS DIEZ MANDAMIENTOS DEL TAICHIPUNKSURFDADÁ

por Akira Moctezuma

1. Puedes ser un monje rapado o un skinhead, y puedes ser un monje rapado y un skinhead al mismo tiempo, si más allá del bien y el mal está la razón del ser, del ser justo, en el sentido de encontrar el sentido de ser ser-humano.

2. Ante un idiota, compórtate como uno más idiota y déjalo creerse listo, esto es la sabiduría.

3. Anda descalzo sobre vidrios rotos y te cortarás los pies, pero hazlo para encontrar un significado al tiempo que disfrutas sentirte vivo al ver tu propia sangre y sentir un dolor auténtico de hacer algo desquiciado, porque tu sufrimiento es lo único verdadero, pero el sufrimiento es sólo un paso más en el camino hacia el porvenir ~~al chocar cabezas, quemar autos o sembrar un bosque de pinos.~~

4. Acepta la derrota y la ruina por misericordia sabiendo que lo has ganado todo, si nunca tuviste nada; la diferencia entre el éxito y la fortuna es el chiste que se desgasta en lo blando y lo sensible hasta volverse arena, sal y polvo que están ahí en todas partes por suerte y a la vista de todos, al alcance de cada uno y al tacto.

5. Morimos al nacer y naceremos al morir, así que no pierdas el tiempo en llorar o reír, acepta de una vez que te estás pudriendo, y que la vida es el triunfo de la virtud al arrojarte al vacío, sabiendo que vas a estrellarte para luego desintegrarte, para después construirte y pertenecer, para luego ser, y al comenzar a ser habrás alcanzado la luz y te difuminarás en llanto por primera vez en tu vida, a horcajadas sobre tu propio cuerpo hasta alcanzar la redondez de una gota de lluvia sobre tu rostro por bendición como un nutrimento divino.

6. Vivimos para morir, pero no nacimos para matar, así como la justicia no es cobrar lo que perdimos, sino perdonar lo que no está bajo nuestro poder, porque ningún poder es tal, si el único poder es seguir vivos y estamos vivos juntos, en un mundo de condiciones limitadas y precarias, si nada nos pertenece, si no nos pertenecemos, si estamos en búsqueda de apenas nacer ~~al servicio del desastre.~~

> 6.1. Si por principio, no somos los otros siendo los otros nosotros mismos, si nadie es lo que es, si sólo aquel que es lo es porque es, puede ser todo lo que quiere ser, y todo lo que puede ser, y sobre todo lo que no ha sido y nunca será, y también lo que no es porque no es, porque no quiere serlo, pero lo es de alguna forma, entonces ser y no ser es estar, ahí y no, y también es sencillamente un acto de florecer.

7. No busques nada porque nada has de hallar, no lo enfoques, déjalo ir y que toque fondo, porque el trasfondo es apenas una chispa varada a la orilla del mundo, donde se cruzan las aguas y se confunden el cielo y el mar, y el milagro es que al cerrar los ojos se está a punto de despertar a fuerza de llanto por falta de caricias o por cansancio acumulado, para darte cuenta que lo pasado ha sido una ilusión que has visto a través de las perlas de tu madre hasta que te saca una mano del agua y te lanza a respirar.

8. No juntes tesoros de naufragios si has de partir, mejor intenta repartir los panes entre los vivos, si por vagancia o devenir has de llegar a puerto, siendo el puerto sólo una idea, una intuición, una palabra, si encontrarás señales entre las grietas o a través de lo sutil, y no en lo brillante ni en lo opaco que por igual podrían enceguecerte de por vida, vuelve a lo más simple y cruza el umbral de un salto, sé valiente, pero sensato, pero sincero, pero astuto.

9. No mendigues caridad, se la caridad misma, al toque recibe a la luz y asiste a las tinieblas, bendice al mal y por piedad inclínate ante lo maligno, no digas nada suelto ni de más, pero dalo todo a quien te lo pida, siempre que lo pida de corazón, porque la sangre es lo más nutrido de nosotros, si seguimos vivos y por un instante compartimos el rumbo, la distancia, el orbe, si repartido el pan a cada uno hasta saciarse, y nada que sobre, si para todos ha sido.

10. No hay atajos para alcanzar la verdad, si la verdad es el camino que se angosta hacia el punto, si el punto es apenas un trazo, y la línea es destino, si nos hemos encontrado todos bajo el mismo sol, a la misma hora, y la flor alcanza su maduración hasta caer del árbol para soltar su semilla y así hacer nacer el mundo.